

RATA PARDA O RATA DE ALCANTARILLA (*Rattus norvegicus*)



Orden: Rodentia
Suborden: Myomorpha
Familia: Muridae
Subfamilia: Murinae
Otros nombres: rata china, rata noruega o guarén

Es de mayor tamaño que la rata de negra, sobre todo los machos. Miden de 20 a 27 cm y la cola entre 17 y 22 cm. Su peso oscila entre 250 y 500 gramos. Los ejemplares jóvenes tienen el pelo de un color gris oscuro y los adultos algo más claro, pardo, de ahí su nombre. A diferencia de la rata de negra, la cola es más corta que el cuerpo y presenta un aspecto anillado.

La rata parda es originaria de China, se extendió por Europa y Norteamérica gracias al transporte marítimo, en el siglo XVIII, desplazando a la rata negra que ya vivía en estos lugares.

Se le llama también rata de alcantarilla ya que es normal encontrarla allí, así como en cloacas, basureros, sótanos, puertos y zonas de cultivo de regadío (marismas y arrozales). Aunque es buena nadadora y salta sin dificultad, no es buena trepadora.

Si las condiciones son favorables, esta rata puede reproducirse durante todo el año, si no es así, la época de cría abarca desde marzo a septiembre u octubre. La gestación dura tres semanas y la lactancia otras tres. El número de crías por parto oscila entre 11 y 14. Como en muchas especies animales, la hembra es la única encargada del cuidado de las crías. La madurez sexual se alcanza entre las ocho y doce semanas de vida.

Tienen una dieta muy variada, en ambientes urbanos buscan entre las basuras y desperdicios, en el campo comen frutas, cereales, huevos, invertebrados y pequeños vertebrados.

Rata parda con restos de comida en una ciudad.



Su organización social está muy marcada, hay un macho dominante, varias hembras que defienden la madriguera y machos subordinados que se encargan de la defensa del territorio que rodea al nido. Si la población es muy elevada, la jerarquía es más laxa, los clanes se agrupan.

Son de costumbres crepusculares y nocturnas, aunque ejemplares más jóvenes pueden verse de día. Tienen una vida media de año y medio en estado natural, en cautividad pueden alcanzar los tres años.

Debido a su capacidad de adaptación y de proliferación, las ratas pardas pueden presentar un problema de plaga cuando su densidad poblacional es elevada, provocando daños en los cultivos y siendo un riesgo sanitario. Son vectores de enfermedades infecciosas como el tifus.

Debido a que suelen vivir en zonas urbanas, sus enemigos naturales es limitado, sólo los gatos son capaces de cazar algún ejemplar de pequeño tamaño. En medios rurales ocurre algo parecido, algunas rapaces (como la lechuza) o pequeños carnívoros (comadreja) cazan ratas jóvenes. Los adultos son más difíciles de capturar por su agresividad y por su tamaño, por lo que sólo las grandes rapaces como el búho real son capaces de cazarlas.